



Por el Derecho de Respirar

Jaime Villalba Caloca*

El aparato respiratorio es el puente entre el medio ambiente y el individuo. Un adulto normal no solamente respira alrededor de 10 a 15 mil litros de aire al día, sino también bacterias, virus, partículas y, de hecho, la historia del mundo.

Las vías aéreas son los órganos que primero enfrenta el organismo al ambiente. A pesar de sus sofisticados mecanismos de defensa, el hecho de ser el primer contacto, también las hace susceptibles a desarrollar las enfermedades contemporáneas.

Así, la historia de la humanidad se puede resumir en las enfermedades respiratorias prevalentes de cada tiempo y también en la búsqueda incesante de la libertad. La respiración y la libertad son los dos grandes eventos que acompañan la historia del hombre. La primera llega desde

el inicio de la vida y a la segunda aspira desde que nace hasta que muere.

La medicina universal ha dibujado la historia del mundo en enfermedades respiratorias. Estas representan las constantes amenazas a la libertad que tenemos de respirar. El Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias se ha sabido ajustar a ellas al compás del tiempo y más... anticipándose al futuro para devolverle al hombre común una libertad y un derecho: su derecho a respirar.

Este mural es una expresión de nuestras aspiraciones".

Nota del Editor

El 24 de julio de 2000 el Secretario de Salud, Lic. José Antonio González Fernández, develó el mural *Por el Derecho de Respirar* instalado hacia la izquierda de la entrada principal del Instituto y que es obra del pintor maestro Antonio Esparza Castillo.

En la parte posterior de este mural se encuentra una leyenda con pensamientos y reflexiones del Dr. Jaime Villalba Caloca, Director General del Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias y que a continuación reproducimos. Asimismo, transcribimos la descripción de esta obra artística que por escrito nos hizo llegar su autor el maestro Esparza Castillo.

* Director General, INER.

Por el Derecho de Respirar Descripción del mural por parte de su autor, el maestro Antonio Esparza Castillo:



El mural *Por el Derecho de Respirar* es un homenaje a la lucha que los servicios nacionales de salud sostienen contra los problemas respiratorios de la población. Fue comisionado por el Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias de la Secretaría de Salud. Consiste en ocho paneles de 2.44 metros de alto, que suman 9.76 metros de largo y que fue realizado entre abril y mayo del año 2000 con las pinturas acrílicas nacionales de mayor durabilidad. El tema se desenvuelve de izquierda a derecha, a partir de la noche de los dolores y vicios en que, merced a la presencia impetuosa del dios del viento y su amor por Mayahuel, se depura el aire y la vid conduciendo a las actividades óptimas del ser humano y a su bienestar, en el ámbito luminoso del sol.

Inicia con la contraposición de Ehécatl y la diosa Cimaltéotl, causante de fiebres de neumonía, a través de un vómito hacia un infante. Tres fumadores tabaquistas noctámbulos se superponen a tres menores, víctimas de ABC (asma, bronquitis y catarro), seguidos por la diligencia amorosa de un médico a favor de un paciente con enfisema, asma o neumonía.

Los pulmones atacados por el cáncer hacen explosión a través de un volcán en una nube de miasmas contaminantes, que permiten al espectador imaginar la existencia de otras enfermedades y cuyos bacilos de tisis son aislados por el sabio alemán Robert Koch. Los santos y ángeles cristianos aportan su apoyo divino hasta culminar en el Halach Uinic, que adosado una cruz sincretiza la ideología cósmica e híbrida de Mesoamérica.

Quetzalcóatl, en su avatar del viento, se disfraza de Ehécatl con una máscara de pato. Como responsable del aire puro, laurea a Koch. Habiendo enamorado y salvado a Mayahuel, entrabmos crean el árbol de la felicidad; el sauce preciosa era la rama del varón, y la rama florida simboliza a la diosa y su amor.

A partir de una pirámide prehispánica, conjunto de escalones en la vida mexicana, un bebé surge a la vida sin complicaciones y con ambiciones de realizarse con plenitud. Este bebé sin sexo tiene las siguientes perspectivas: la danza, música de alientos, el amor, la gimnasia, la familia y una vejez tranquila. Juego, deporte, estudio y trabajo. El fondo enfatizado por un arco iris como alegoría de la salud mexicana.

La composición cromática se apoya en las violetas para alternar con dorados cálidos, verdes y blancos. Tres conjuntos se manifiestan en escalas acromáticas. El conjunto estético es de un eclecticismo intencional; la composición estructural se basa en dos ejes desfasados de la sección áurea, que son el volcán y la pareja de dioses. Dos columnas adicionales de máxima tensión señalan a la luna sobre un cráneo muerto y al sol sobre un cráneo activo con una sinopsis de símbolos intelectuales y científicos dentro de los sesos. La complicada trama de diagonales y piramidales funciona sobre los cánones visuales de línea-silencio-línea. Los elementos subliminales de la predela, o subyacentes, son el tabaco, los huesos enfermos y el cangrejo-cáncer, el signo del canto, la garza maya y acuática y el caracol semiótico del desarrollo activo y la evolución.